

El señor Miranda combatió el dictámen en debate, y lo apoyaron los señores Pazos y Segovia.

En este estado, y siendo las cinco de la tarde, se levantó la sesion, quedando con la palabra el señor Pazos.

Por la Redaccion.  
IGNACIO GARCIA.

*Sesion del 14 de Marzo de 1873.*

(Presidencia del Sr. Chinarro).

Abierta la sesion a la 1½ de la tarde se leyó y aprobó la última acta.

Se dió cuenta:

1º De un oficio de la H. Cámara de Senadores, remitiendo el pronto despacho del asunto referente al ascenso de los capitanes de navio.

A la Comision de Guerra.

2º De otro de la misma, con el mismo objeto que la anterior en el proyecto relativo a escuelas normales.

Se mandó tener presente.

3º De otro del señor Presidente de la misma Cámara, avisando haberse aprobado el proyecto sobre la construccion de cárceles centrales en Trujillo, Iuma y Arequipa.

Se mandó archivar.

ORDEN DEL DIA.

Continuaron ocupando la atencion de la Cámara los dictámenes emitidos por la Comision de Poderes, en las elecciones últimamente realizadas en la provincia de Altabamba.

El señor Dr. Pazos y luego el señor Miranda hablaron cada cual en favor de las elecciones que los favorecen.

El H. señor Solar defendió largamente las actas que favorecen al señor Pazos, opinando que no eran comprobantes legal ni moralmente firmas de las actas, las firmas de los documentos presentados por el señor Miranda. El H. señor Chacaltana opinó por la nulidad de los dos Colegios.

Dado el punto por discutido se procedió a votar el dictámen de la mayoría que propone la aprobacion de las elecciones que proclaman Diputado propietario, al coronel D. Mariano Herencia Cevallos y suplente al D. D. Juan Francisco Pazos, resultando desechadas por 51 votos contra 84.

Puesto en discusion el dictámen de la minoria, que pide la nulidad de ambas elecciones, despues de haber sido impugnado por el señor Miranda, fué aprobado por 68 votos contra 22.

La segunda parte del mismo dictámen que opina porque se remitan los documentos al Poder Judicial, para que inves-

tigando quienes son los autores de la falsificación que se descubre en el examen de las actas, se les juzgue y castigue conforme a la ley.

Por unanimidad fué aprobada.

Se puso en discusion el dictámen de la Comision de Presupuesto en que opina porque se aprueben las modificaciones hechas por el Senado al pliego de ingresos.

Sin discusion fueron aprobadas las adiciones hechas por el Senado al pliego de Justicia, y la adicion presentada por la Comision de Presupuesto de esta Cámara al ramo de Hacienda.

Se puso en debate el dictámen de mayoria de la Comision de Presupuesto en que opina porque se aprueben las modificaciones y adiciones hechas por el Senado al pliego del presupuesto general relativo al ramo de culto.

Los señores Orbegoza, Basadre, Gómez y Bernalles estuvieron en favor.

El señor Becerril.—Excmo. señor, como las partidas que fueron aprobadas por la Cámara, a propuesta de la Comision, de que tengo el honor de formar parte, en el H. Senado ha sufrido una modificación considerable, creo de mi deber dar las razones porque la H. Cámara de Senadores ha procedido asi, y porque la Comision de Presupuesto de esta Cámara, ha aceptado dichas modificaciones.

Cuando se trataba del pliego de ingresos correspondiente al ramo de Aduanas, la Comision presentó como ingresos por este ramo por importacion y exportacion para el bienio de 73 y 74, la cantidad de 7.200,000 soles al año, cantidad que ha sido aprobada.

Con motivo de la ley que aumentaba en un 25% los derechos de importacion en la República, tuvo necesidad la Comision de calcular, poco mas ó menos, las cantidades que ingresarían a las arcas nacionales en razon de ese aumento. No encontrándose la Comision con todos los datos suficientes para calculos de esta naturaleza, tuvo necesidad de pedir al señor Ministro de Hacienda datos oficiales a este respeto, y con este motivo el señor Ministro dijo en un cuadro, que nos mandó, y del que tiene conocimiento la Cámara, que esa nueva ley de aumento sobre derechos de importacion produciría un aumento de 3.000,000 y tantos mil soles al año. Realmente, que la Comision no tuvo embarazo en aceptar ese cálculo, puesto que estaba numericamente comparado con los rendimientos anteriores; pero éstos calculos se basaban en que el Gobierno se habia propuesto desde Enero de 73 aumentar los afanosos en un 25%



lo cual daba un millon doscientos mil soles al año; pero habiéndose nombrado una Comision de aforos, resulta, que no era justo, ni legal, hacer un nuevo aforo para el presente año, despues de haberse dado el que rije tan solo el año pasado; asi es que, los cálculos del Gobierno aceptados en esta parte por la Comision, no han podido llevarse adelante en este año, y el nuevo arancel ó aforo comenzara en 1874.

Tambien habia calculado la Comision que el 25% de aumento sobre los derechos de importacion hubieran tenido lugar desde Enero de 73, mas como la ley se hubiese demorado hasta Diciembre de 72, y como ademas, da un plazo de 90 dias, la ley no puede llevarse a cabo, sino á fin de este mes, de modo que se han perdido tres meses y el Senado ha rebajado justamente de los calculos hechos, esos tres meses, por consiguiente, siendo justas y legitimas esas rebajas que la Comision acepta, por las razones que ligeramente he expuesto, espero que la Cámara les preste su sancion. He hecho uso de la palabra simplemente, para que no se crea que la Comision sin estudio de ninguna especie presento una cantidad, sin calculo, ni fundamento alguno.

Ené aprobado el dictámen. Se puso tambien en discusion el dictámen de la mayoría de la Comision de Presupuesto en que opina porque se aprueben las modificaciones y adiciones hechas por el Senado al pliego del Presupuesto general, relativo al ramo del culto.

El señor Becerra.—Esta cuestion fué debatida largamente, cuando se trató del pliego del culto. El H. señor Chacaltana en un luminoso discurso probó, a mi juicio, que los funcionarios de la Iglesia no eran funcionarios del Estado; que habiéndose dado la ley de aumento de 25 por ciento, á favor de los empleados de la Nacion, no les comprendia á los empleados de la Iglesia. En esa ocasion tambien se alegó, que no es un sueldo el que se les dá á los empleados de la Iglesia, sino una indemnizacion por los diezmos que percibian. La Nacion quizo descargar de los pueblos ese gravamen que la Iglesia les imponia; y dió la ley suprimiendo los diezmos; en cambio el Gobierno pidió á los Cabildos eclesiásticos que presentasen el cuadrante de esas rentas, tomando por el quinquenio que mas les hubiese favorecido; así se hizo; y conforme á él se les señaló la pension que hoy gozan.

Véase pues, que nosotros no le damos al clero sueldos como se los damos á los empleados del Estado, sino que lo que el

clero percibe es una remuneracion por los diezmos que deja de cobrar. Esa contribucion fuerte y onerosa que pesaba sobre el pueblo, unas veces producía mas y otras menos, y su recaudacion no era tan puntual, ni fácil como quizá podeis imaginaros.

El Sr. Bernales.—Desde que quedó abolido el diezmo, atacando un derecho indisputable de la Iglesia, el Estado contrajo la obligacion de remunerar al clero el valor de lo que producía dicho impuesto. Con este objeto, se formaron los cuadrantes respectivos, para averiguar la distribucion que debia hacerse de la renta.

El Estado ha satisfecho cumplidamente un compromiso, pagando el presupuesto relativo al culto, de la misma manera que ha pagado los demás pliegos en que están considerados los haberes de todos los empleados de la República.

La Cámara no debe, ni puede ignorar, que la industria agricola se ha desarrollado extraordinariamente, hasta el extremo que la produccion ha aumentado del trescientos por ciento, respecto de los rendimientos que se obtenian en la época en que se sancionó la abolencia del diezmo.

En el caso pues, que el clero hubiera continuado en posesion de un diezmo, es innegable que en la actualidad, su renta hubiera sido mucho mayor que la que obtendria, aun con el aumento del veinticinco por ciento que se propone.

Por otra parte, la asignacion de la cantidad presupuestada para el clero, se hizo sobre la base de los cuadrantes y con arreglo al valor de la moneda nacional, y desde que esta moneda en que se paga á los servidores de la Iglesia sufre el quebranto de un veinticinco por ciento, conforme á la relacion establecida entre la moneda feble y la moneda nacional circulante, es justo y natural entonces, que se abone al clero, la diferencia que indebidamente se les descuenta.

A todas estas consideraciones debo añadir otra, poderosa en mi concepto, y que indudablemente influirá en el ánimo de mis Honorables colegas para que aprueben la partida que se discute. Refirome al principio constitucional que declara, que el Perú profesa la religion Católica. Esta declaracion nada significa, sino tuvieramos el imprescindible deber de fomentar el culto nacional. Como ciudadanos y como representantes de los intereses legitimos de la sociedad, tenemos que trabajar en el sentido de que la religion católica adquiera todo su prestigio, todo su esplendor y pureza, harto pisoteados hoy, merced á esa predicacion impia que todo lo invade y



profana. No hay orden social posible, si todas las garantías consignadas en la carta fundamental, no descansan sobre la afirmación religiosa, que es la primera, la más esencial y la más positiva de todas.

Ruego a la Honorable Cámara, que atenta a lo que acabo de esponer, apruebe el aumento que se propone en la partida que se debate.

El Sr. Becerra.—No he entrado en la apreciación de la justicia o injusticia de la medida, sino simplemente en el sentido de la ley que aumenta un veinticinco por ciento los haceres de los empleados, es por esto he dicho que los funcionarios de la Iglesia no están comprendidos, desde que no son empleados públicos. Si se cree que hay razón y justicia para aumentarles la renta, fórmese una proposición para que sean considerados en el aumento.

El Sr. Orbegoso.—Según la Constitución del Estado, la nación protege la Religión Católica, así como según la misma, protege la instrucción pública. Ambas son disposiciones constitucionales. Si el Estado da sueldos a los preceptores y profesores de instrucción, para protegerla, también tiene que hacerlo con los ministros del culto, para proteger la Religión; por consiguiente, aunque no sean propiamente empleados públicos los sacerdotes, son funcionarios de la nación, y por lo mismo están comprendidos en el aumento de veinticinco por ciento.

El Sr. Becerra.—No necesito probar lo que está en la conciencia de todos y cada uno de nosotros, por consiguiente me bastará manifestar que no siendo nombrados por la nación, ni ejerciendo funciones a nombre del Estado, no puede nominarseles empleados, ni funcionarios del Estado. ¿Podría un simple particular nombrado por el Gobierno administrar sacramentos, tener la cura de almas? No señor. Que el estado tenga intervencón por razón de patronato, es cosa distinta. La pariedad que ha hecho su Señoría respecto de la instrucción pública, no es exacta, porque el artículo 4.º de la Constitución dice que la religión del Estado es la Católica, Apostólica Romana, y la nación la protege, cosa muy distinta de la disposición constitucional referente a la instrucción pública, que el Estado garantiza, y no es lo mismo garantizar que proteger, y tan cierto es esto, que no existe ningún artículo de la Constitución, en que se diga, que los gastos de la Iglesia los garantiza la nación.

Por último, los empleados de la nación tienen el deber de jurar y cumplir la Constitución y leyes de la República, sin cuyo

requisito no pueden tener jurisdicción. Vosotros sabéis que los Obispos no son Obispos, porque son presentados al Sumo Pontífice, sino porque el Santísimo Padre los nombra *motu proprio*.

El Sr. Basadre.—Cuando se discutí este pliego del Culto por primera vez en esta Cámara, opiné en minoría, como miembro de la Comisión de Presupuesto, porque se aumentase el veinticinco por ciento a todos los que perteneciendo al Estado eclesiástico, reciben pensión del Estado, porque en primer lugar, considere que eran tan empleados esos individuos, ya fueran caras, canónigos u Obispos, como cualquier otro individuo, como un Prefecto, por ejemplo, ó un Administrador de Tesorería. En segundo lugar, porque desde que un Gobierno anterior cometiendo una caza tropelia, había atacado un derecho perfecto que sus Señorías tenían.

(Varios SS. Diputados.) Al orden.

(El orador continuando.) Estoy en el orden, y como Diputado tengo el derecho de hacer uso de la palabra, y de llamar a las cosas por su verdadero nombre. En consecuencia repito, que el Gobierno de esa época, es decir el Congreso y el Poder Ejecutivo, atropellando los legítimos derechos del clero, quitó a los sacerdotes el diezmo.

(Varios SS.) Al orden.

(El orador continuando.) Digo y afirmo, que ese gobierno cometió un craso error, cometió un robo nada menos, y repito que estoy en mi derecho para llamar las cosas por su nombre verdadero.

(Varios Diputados.) Al orden.

El Sr. Presidente.—El Sr. Basadre está en su derecho y puede usar de la palabra con libertad, que el Presidente sabrá cuando se estravie, llamarlo al orden.

El Sr. Basadre.—(Continuando.) El Gobierno repito, cometió una tropelia, por que no tenía el derecho de quitar a los Ministros de la Iglesia, una propiedad de que estaban en legítima posesión desde tiempo inmemorial, una propiedad legalmente adquirida desde el tiempo de la conquista, en el territorio que hoy constituye la República Peruana. Ya que se cometió esa tropelia, ya que se cometió ese despojo, ya que se cometió ese ataque a una propiedad legalmente adquirida por el sacerdocio, natural es que se le remunere; y esa remuneración se hizo una obligación y se comprendió desde la abolición del diezmo, señalando pensiones ó sueldos a los que participaban del diezmo. Por consiguiente los sacerdotes de todas clases están en pleno y absoluto derecho para exigir ese aumento de veinticinco por ciento, como cualquier



ntro empleado de la nacion. Si no se hubiese atacado sus derechos, si se les hubiese dejado en la posesion del diezmo que han tenido hasta antes del año 58, hoy, el diezmo les produciria una renta superior, en mucho á la mezquina pension que hoy reciben del Estado: tendrian entradas muy superiores, quiza pingües, atendido el desarrollo de la agricultura, porque es incalculable el aumento que ha tenido este ramo. Por todas estas razones dictaminé en minoria, porque se les aumentara en sus pensiones el veinticinco por ciento, asi como hoy estoy porque ese aumento, se haga efectivo en conformidad con lo resuelto por el Senado, porque como he dicho, el clero tiene pleno y absoluto derecho á que se le remunere por el modo como se le quitó una legitima propiedad; por los perjuicios que ha sufrido y por los que están sufriendo. Estoy pues porque se les dé el veinticinco por ciento de aumento á que tienen derecho, como una justa retribucion de lo que se les ha quitado.

El señor Gomez:—Excmo. Señor: Principio por pedir la venia á V. E. y de la H. Cámara de las faltas que pudiera cometer en el hilo de mi discurso en el debate de la presente cuestion; como es la primera vez que tomo la palabra, pudiera suceder muy bien que errase.

Se ha negado por algunos Representantes que los prelados y miembros del clero sean empleados publicos de la Nacion, los servidores de los intereses del Estado. ¿Cuáles son, Excmo. Señor, los intereses mas caros y mas sublimes de la patria, sino son los intereses de la religion, los intereses del catolicismo? Si los Representantes de la Nacion, son los servidores de los intereses y sentimientos politicos, pues que, reunidos en este sagrado recinto, representan aun las pasiones politicas, como aseguró el H. Sr. Chacaltana, ¿por qué los ministros de la religion, los prelados y cabildos eclesiasticos, no pueden ser tambien los representantes de los intereses y sentimientos de la patria, por cuanto que son los representantes de los intereses y sentimientos de la religion y del catolicismo que garantiza la Constitucion? Si los prelados y ministros de la religion son pues, los servidores de la Nacion, no dejan de ser empleados de la Nacion, en el sentido que dejo expuesto, y por tanto, no pueden dejar de tener derecho al aumento del 25 % que la ley acuerda á los pensionarios publicos del Estado. Por estas razones estoy, pues, por que se apruebe la adiccion y modificacion, tal como ha venido del Senado.

Dado el punto por discutido se procedió á votar y fué aprobado.

El señor Dorado:—Pido que conste que he estado á favor.

El señor La Torre:—Pido que conste que estoy en contra.

Se puso en discusion el dictámen de la Comision de Poderes sobre que el actual suplente de la provincia de Paruro Sr. Oria-do no ha vacado como Diputado suplente, de consiguiente que no deben considerarse en el cuadro.

El señor Orbe-gozo:—Se han sorteado esos Diputados suplentes?

El President:—Los Diputados suplentes á que se refiere este dictámen y que han sido elegidos últimamente, por equivocacion se les consid-ró en el cuadro, y como los Diputados, segun la ley, deben serlo por tres legislaturas, opina en este sentido el dictámen que esos Diputados últimamente elegidos, no se consideren en el cuadro.

El señor Buendia:—Cuando se practican las elecciones en una provincia por mandato de la ley, se elije un propietario y un suplente, para que éste llene el vacio del primero, ya haya vacado por ministerio de la ley, ó por fallecimiento. Si el suplente hubiera sido proclamado á la vez que el propietario, cesaba ciertamente cesando el propietario; pero debe tenerse en cuenta, que estos suplentes han sido elegidos posteriormente. Ahora lo único que corresponde es elegir el propietario, que es lo único que falta.

El señor Orbe-gozo:—La eleccion no se hace en periodos distintos, sino que en un solo acto se elige al propietario y al suplente. Al suplente se elige para que reemplace al propietario, en los casos que éste no pueda concurrir, ya sea por ausencia ó enfermedad, durante ese solo tiempo existe el suplente: si el propietario cesa, cesa con el suplente; por consiguiente tiene que hacerse nueva eleccion; porque de otro modo, el suplente quedaria en mejores condiciones que el propietario, porque el suplente tendria la seguridad de ser siempre Diputado, por tres legislaturas: la eleccion generalmente trae consigo conmociones en los pueblos, y la ley ha querido evitar que esas conmociones se repitan lo menos posible.

El señor Galvez:—Yo creo, E. S., que los Diputados suplentes, no son suplentes de la persona del propietario, sino suplentes de los Representantes. Senombra un propietario y un suplente, para que el último reemplace al primero en los casos de ausencia; son dos actos diferentes, y en el



caso presente, se han hecho últimamente las elecciones para suplentes solamente; ahora debe hacerse la eleccion para solo Diputados propietarios, que han dejado de serlo por el sorteo, de otro modo, se haria seguir al suplente la suerte del propietario. Creo pues, que debe aprobarse el dictámen de la Comision, que está en conformidad con lo que la ley ha determinado, que el Diputado, tanto suplente como propietario, lo sean por tres legislaturas.

El señor *Becerril*:—Tengo el sentimiento de no estar conforme con las opiniones que acaba de manifestar el señor Gálvez; porque él ha dicho que el suplente debe asistir á tres legislaturas; en tal caso, el suplente nunca entraria en el sorteo, y quedaria de mejor condicion que el propietario. El suplente llega á reemplazar al propietario, cuando este muere ó pierde el puesto por cualquiera otra razon: el suplente viene á ser un accesorio del propietario.

El Sr. *Gálvez*:—Parece que el H. Sr. Becerril no ha comprendido bien mis conclusiones. No he dicho, ni podia decir, que los Diputados suplentes ejerzan indefinidamente sus funciones, colocándose en mejor condicion que los propietarios; lo que he asegurado, dando á la ley su legítima interpretacion, es, que los Diputados suplentes, lo mismo que los propietarios, tienen derecho á la representacion durante las tres legislaturas designadas por la Constitucion. Si en casos como el propuesto se declarara que los Diputados suplentes deben cesar, por haber sido sorteados los propietarios, resultaria que mientras el propietario ha funcionado en tres legislaturas, el suplente quedaria reducido á funcionar en una sola.

El señor Criado ha sido calificado en la legislatura ordinaria de 1872; y si por haber salido en el sorteo el propietario señor Chacon, habia de hacer nueva eleccion de Diputado suplente, tendríamos que la eleccion del señor Criado no ha servido sino para una legislatura, lo que no creo conforme á la ley. Los suplentes tienen los mismos derechos que los propietarios en cuanto á la duracion de sus poderes, y no seria racional aceptar la monstruosa desigualdad que entraña la teoria sostenida por el señor Becerril.

Estoy, pues, por la aprobacion del dictámen.

El señor *Luna* (Diputado suplente por Acomayo):—Agregare á lo que acaba de decir el señor Gálvez, que los suplentes de que se trata ahora, fueron elegidos á consecuencia del cuadro que se formó por la

Cámara de Diputados el año de 1870, siguieron funcionando los propietarios los suplentes que fueron elegidos; pero perdieron dos de ellos el cargo, por haber admitido empleos, y á consecuencia de eso la Cámara ordenó que fueran elegidos nuevamente los suplentes que faltaban; esos suplentes han sido elegidos y han asistido á esta legislatura; por consiguiente, no hay por que negarles el derecho de que asistan á otras dos.

El señor *Becerril*:—Si por haber perdido sus puestos los suplentes que fueron elegidos juntamente con los propietarios para un periodo, es claro que los suplentes elegidos últimamente por defecto de los anteriores, debian completar aquel periodo. De otra manera resultaria que un Diputado propietario y un suplente elegidos para tres legislaturas, si el primero concurrese á dos legislaturas, y el suplente á la ultima, no podria renovarse este, porque tenia que concurrir á dos legislaturas mas. De manera que los poderes que la Provincia dió á su Representante, compuesto de un Diputado propietario y un suplente, tan solo para un periodo de seis años, ó sea de tres legislaturas, se estendian de hecho á cinco legislaturas, lo cual me parece que pugna con los principios, y sobre todo con la Constitucion.

El señor *Buendia*:—Siento profundamente no estar de acuerdo con las opiniones del señor Becerril. Cuando se hace la eleccion de Diputado propietario y suplente, este no es de la persona, sino de la Provincia, para que ocupe un asiento en el Parlamento, en los casos en que esté impedido el propietario por tres legislaturas. Si el Diputado propietario y el suplente son elegidos en una misma fecha, cesa uno y otro, como lo determina la Constitucion, cuando por algun accidente se encuentra el propietario impedido de concurrir, llena ese vacio el suplente.

En cuanto á los suplentes de que se trata, han sido elegidos con posterioridad al propietario; porque este cesó por el ministerio de la ley: ahora lo único que corresponde es, hacer la eleccion de propietario.

El señor *Valdez*:—Pido la palabra.

El señor *Presidente*:—Por ser la hora avanzada se levanta la sesion, quedando con la palabra el señor Valdez.

Eran las cinco menos cuarto de la tarde.

Por la Redaccion—